

No hay emancipación de la mujer. La emancipación que nosotras mujeres libres, propiciamos, es social, netamente social.

Nuestra Tribuna

La inferioridad mental de la mujer es una mentira teológica, repudiada y propagada por todas las congregaciones religiosas y jurídicas.

Redacción y Administración:
C. Correo 97-Tandil F.C.S.

QUINCENARIO FEMENINO DE IDEAS, ARTE, CRITICA Y LITERATURA

Valores y Giros a
JUANA ROUCO

Semestre \$ 1.20

SUSCRIPCION MUNDIAL

Un Año \$ 2.50

Carta de mujer a mujer

Mujer que sientes germinar en tus entrañas el fruto de tu amor y tú entregas al hombre que amabas y te engañó, detén tu mano y no te hagas criminal!

Yo se bien que en tus sueños pasados de novia ingenua, has pensado alguna vez, has soñado algún día, en que llegarías a tener un hogar, un compañero amante y sobre todo un hijo. Sé también que muchas veces habrán temblado tus manos toscas de mujer obrera al acariciar un trozo rosado de tela tenue pensando en que podría cubrir las carnicitas tiernas de tu muñequito soñado!... Más de una vez habrás sentido envidia, viendo una mujer como tú, una mañanita tibia mientras marchabas presurosa al taller, llevando de la mano a una criaturita rubia y rosada como has forjado la tuya... Y no obstante hoy que la llevas en tí, por qué se marchó abandonándote el hombre a quien te entregaste confiada en sus promesas, te sientes obsesionada por un secreto pensamiento, hacer desaparecer al hijo, para salvar tu "honor". Y nada te detendrá, cualquier medio será aceptable para conseguir tu objeto. Tus manos se convertirán en crispadas garras cuando sientas el primer vagido anunciador de vida y te pondrás de testablemente odiosa y te sentirás antes que madre, criminal!... O más despreciable aún, te ampararás en las sombras de cualquier noche, cómplice y lo abandonarás en la puerta de una casa burguesa o lo harás girar en el torno de un hospicio. Figúrate en cambio como serías de sublime y digna si desprendiéndote de los prejuicios a que estás sujeta y despreciando a los imbéciles que te reprobaran por ser madre, sin los requisitos que marcan y rigen sus destinos, marcharas confiada y amante con tu pequeño en los brazos protectores, sonriendo, plétórica de cariño maternal!...

Piensa que en tí está el medio de evitarte muchas horas desgraciadas de remordimiento, habiéndote sobrepuesto a la bestia que ahogaba tus sentimientos de mujer.

Levanta, pues, la frente, no te avergüence el pensamiento de que amar y sentirse o creerse amada es un pecado, y recibe amorosa maternalmente, al hijo que trazara un objetivo a tu vida, dignificándote y enaltecíendote ante tí misma.

Irma Penovi.

¡JUVENTUD!

¡Juventud, el mundo te pertenece! Lo viejo y decrepito, como sus leyes y sus tiranos que pretenden detener tu rauda y magestuoso vuelo, deben desaparecer.

Los amilanados que pernoctan por los claustros conventuales y las iglesias, implorando al Dios-obscuridad, preparando están, como siempre, las armas asesinas para hundir el puñal en tu corazón.

¡Juventud! Todo lo que signifique Gobierno y Capitalismo se confabulan sordamente, a fin de asestar un golpe mortal en tu cerebro plétórico de ideales, y a tu corazón sediento de ternura.

¡Insensatos! Olvidan que eres eterna como la vida, y que si desapareces

LOS GOBIERNOS SE ARMAN

La V Conferencia Panamericana realizada en Chile por los representantes de los países de América, con el fin de estrechar los lazos de amistad y fraternidad humana, fué como todos los acuerdos tomados por los gobiernos: el escarnio y la burla que se le hace a los pueblos que en ellos confían.

El desarme general acordado por los diversos países después de esta última guerra, es una burda mentira, lanzada a los cuatro vientos con el firme propósito de que el pueblo se encuentre desprevenido y sea arrastrado a una nueva masacre donde perezcan los hijos del trabajo.

El armamentismo, fruto de una política bastarda y de intrigas gubernamentales que arrastra a los pueblos los unos contra los otros y que son el fruto de mezquinos intereses encubiertos con un sentimiento patriótico, siembran el odio entre los hombres y propagan el crimen amparado por la ley.

Los gobiernos se arman. Lejos de propagar el desarme, la verdadera paz y la concordia, le dicen a la juventud americana que vaya a ejercitarse en las escuelas de tiro, para que los gobiernos de América puedan disponer así de una juventud apta para el crimen y la devastación de este rincón de América.

En las Cámaras y Senados acuerdan fabulosas cantidades para reformar la escuela e internar en ella todos los adelantos de la mecánica y la ciencia, últimamente descubiertos, que puedan traer grandes ventajas a los mercantilistas de la vida y la conciencia humana.

Las guerras nunca fueron una cuestión social, sino el producto de la política intrigante e interesada de dominación de los pueblos, y el egoísmo de unos cuantos que lucran y llenan sus arcas de oro con la vida del ser humano.

La última guerra europea debe ser el espejo donde debemos mirarnos todos, y recordar todas sus tragedias y horrores para que eso sea lo suficiente para alertarnos y buscar por todos los medios a nuestro alcance de impedir que una nueva guerra venga a arrancar de sus hogares a los hombres que labran la riqueza social.

El recuerdo de tantos y tantos miles de hombres hermanos nuestros que han sucumbido bajo la mortífera metralla, donde el ruido ensordecedor de los cañones aturda las mentalidades y transformaba a los hombres en fieras embravecidas sedientas de sangre y vidas, debe bastar para que no permitamos una nueva guerra. Aún existen ciudades totalmente destruidas, comarcas en ruinas; aún existen el dolor, el luto y la orfandad, fruto de mezquinas pasiones y cegueras gubernamentales que, en nombre de un mentido patriotismo, llevaron el dolor a todos los corazones y la miseria en los hogares de los que defendieron intereses ajenos.

Los niños abandonados recorren las calles de los países de Europa en busca de quien les dé un pedazo de pan, reclaman nuestra atención de madres y nos injurian que nadie mejor que nosotras podemos evitar que una nueva guerra devastadora y cruel venga a enlutar nuestros hogares de proletarias y llenar de dolor nuestro corazón por la pérdida del ser querido arrancado de nuestros maternales brazos por el egoísmo de un concepto falso y brutal.

Somos nosotras, las mujeres, que debemos señalar el camino a seguir a las nuevas generaciones, las que debemos alejar a nuestros hijos y hermanos de esos antros de corrupción llamados cuarteles, escuela del crimen y de la degeneración humana.

Es la mujer la que tiene una misión sagrada que cumplir; nadie mejor que ella puede y debe enseñar los males de la guerra al niño que acaba de salir de entre sus brazos para escalar la muralla de esta sociedad pervertida, llena de pasiones bastardas que laceran el corazón con odios y mezquinos intereses. Es la mujer la llamada a evitar esta nueva guerra que se aproxima. Con nuestro amor y nuestro celo debemos de impedir que nuestros padres, hermanos e hijos, sean arrastrados al campo de batalla, donde los gobiernos satisfacen sus caprichos y lucran con nuestra sangre derramada para servir intereses ajenos.

Unamos nuestras fuerzas de madres abnegadas, de mujeres nobles y valientes, y no permitamos que sea manchado con sangre proletaria este suelo de América.

¡Que florezcan las ideas de un futuro libre donde desaparezcan las fronteras y brille el sol de la igualdad y la solidaridad humanas!

un momento de la faz del planeta, es porque atraviesas los insondables abismos de la naturaleza, para aparecer después en primavera, todo follaje y frescura: flor, fruto, trigo y poesía.

¡Juventud, el mundo es tuyo! y en consecuencia, si deseas destronar a los reyes del oro, del acero y del petróleo, de las leyes y del mundo todo, es menester que marches a la par con todos los productores rebeldes que anhelan un régimen de libre acuerdo y de fraternidad.

¡Juventud si, el mundo te pertenece! pero si anhelas ser realmente libre,

es necesario que acabes con lo caduco, que abomines de la ciencia escolástica o de las doctrinas oficiales, negadoras de la libertad que reconoce lo bello, lo bueno y lo justo dentro de la igualdad en derechos económicos y sociales.

¡Juventud! La humanidad te espera gozosa que la libertes del yugo ignominioso que le han impuesto el Estado, el Capital y el Clero.

¡Adelante, juventud! La mujer te acompañará en la sublime tarea de renovación social.

Esther Martínez.

La mujer proletaria

Si con el pensamiento se mata, yo mataría a todos esos cretinos que, bajo la apariencia de hombres, ocultan un corazón de fieras. ¿Por qué? porque ellos son los que me roban los seres que más amo en la vida.

Soy esposa y madre; ¡madre! ¡qué sublime palabra! y, sin embargo, cuánto dolor encierra esa palabra para mí. Mi compañero, joven aún, pero marchitó su existencia bajo muchos dolores; trabaja día y noche para traer en su pobre hogar el miserable sustento a sus hijos enfermizos y a su compañera que jamás doblegó su frente bajo los martirios, ni dejó de sufrir con resignación junto a su compañero, dándole aliento con su cariño y poniendo en cada beso todo el calor de que es capaz una mujer espiritual. En las horas que tiene de descanso el cuerpo, sufre el alma de ese pobre paria que trabajando toda su vida se ve sumergido en la miseria y el dolor, faltándole hasta lo indispensable para vivir, para alimentar los parásitos humanos.

¡Oh! cuantas veces vi en sus ojos y en su rostro un relámpago de odio hacia los patronos, los jefes y jueces que todos juntos son una caterva de ruines y canallas y por ende son incapaces de apreciar la obra grande y sublime de los productores; de ellos no hay más que esperar la maldad; y nosotros que sentimos la miseria y el dolor en nuestras propias carnes y que arrastramos la cruz del martirio pensamos todo lo contrario, y por ello tomo un lápiz y escribo lo que mi corazón siente, en pro de la humanidad doliente. Mi propósito es de que la mujer no debe ser la esclava sino la compañera del hombre; y para que esto sea una realidad, es del todo indispensable recorrer la vanda de la ignorancia que está en la mayoría de las compañeras.

Hay que mirar de frente el sol y poner un pedazo de vida y luz en cada frente para que sigan por el camino de la libertad; es ya tiempo que todas nuestras hermanas de dolor e infortunio despierten de este letargo y ayuden a nuestros compañeros en la lucha por la sociedad futura donde subsistirá más amor e igualdad.

Narcisca D. de Rocha.

Güemes.

NUEVA DIRECCION

Comunicamos a todos los compañeros y compañeras, editoriales, centros y publicaciones, nuestro cambio de dirección. En lo sucesivo debe dirigirse la correspondencia y todo lo relacionado con NUESTRA TRIBUNA, a la siguiente dirección: Casilla de Correo 97, Tandil, F. C. S.

Desearnos se tome en cuenta nuestro cambio de dirección para evitar toda clase de extravíos de correspondencia y cange.

EXPLICACION

El número de NUESTRA TRIBUNA perteneciente a la segunda quincena de Julio no ha podido ver la luz pública, no por falta de tiempo como otras veces ha sucedido, sino por alargar más tiempo su aparición normal hasta tanto se le ablande el corazón a nuestros amables deudores. Contamos con escasos recursos como se podrá ver en nuestra sección administrativa, y como es lógico suponer, cuando éstos merman definitivamente, NUESTRA TRIBUNA dejará de aparecer, y esta vez para siempre.

De manera que ya lo saben todos, deudores y no deudores.

DE LA REACCION AMERICANA

Reseña de los crímenes perpetrados en los gamonales del Perú

Nuestra protesta. — La figura siniestra de Leguía. — El martirologio de Carbajal. — Secuestro de periódicos. — La tragedia de los indígenas. — Rompamos nuestro silencio.

NUESTRA PROTESTA

No ha mucho tuvimos los anarquistas de todo el mundo que levantar nuestra protesta y nuestra palabra persuasiva en la plaza pública para salvar de la silla eléctrica a Sacco y Vanzetti de las garras del gobierno de Yanquilandia. Hubimos de protestar y continuamos aún protestando contra el vandalismo del fascismo italiano que implantó el terror y la muerte en las fértiles campiñas de la Italia meridional y contra la dictadura militar española que está conculcando diariamente, peor que en los días de la inquisición, el derecho de pensar.

Ahora son los crímenes horrosos de los gamonales del Perú que nos obligan a gritar en la plaza pública y en nuestra prensa. En la república del Perú impera el feudalismo jesuita en directa connivencia con la fuerza bruta del militarismo asesino y criminal.

La menor protesta, la menor proclama de reivindicación y de justicia lanzada por la raza indígena de aquel país, es contestada por el plomo de los sayones y de los sicarios puestos incondicionalmente al servicio del teocrático gobierno del criminal Leguía.

Un deber de justicia y de humanidad y de digna solidaridad internacional nos impela a narrar todas las masacres que el gobierno infamante Leguía ha realizado en el Perú contra la raza indígena y demás gentes honradas que habitan ese país de sátrapas gamoneros.

Tenemos ante nuestra vista cuadros y narraciones recibidas directamente de la república peruana que horrorizan nuestro sentimiento de humanidad, al par que crispan nuestros puños de rabia y de protesta, al pensar en tanto crimen y en tanta maldad.

LA FIGURA SINIESTRA DE LEGUIA

Augusto B. Leguía, presidente de la república del Perú, es una de las figuras más siniestras y dictatoriales de todas las repúblicas de América. Todas las manifestaciones de progreso colectivo y todos los actos culturales que tienden a cimentar la libre emisión del pensamiento, causan náuseas y asperanza a la mediocridad del dictador peruano. En materia política, todo lo que simbolice adversión a sus principios de "cacique democrático", dueño de vidas y haciendas, es conculcado por sus hordas con el plomo y el destierro.

Lo que más repugna a la estrechez de criterio del dictador Leguía, es la educación del pueblo, sobre todo de los indígenas que son explotados en los gamonales de forma hartamente vergonzante.

El año pasado tuvieron que sufrir el destierro del dictador peruano un adversario suyo en política y el educacionista Victor Hoya de la Torre, acusados ímpunemente por el sátrapa Leguía de "conspiradores contra el Estado". A raíz de este injusto destierro de Hoya de la Torre, el pueblo trabajador del Perú junto con los libres pensadores y los estudiantes de valía, para protestar contra la tiranía del dictador Leguía, se reunieron en Vitarte en imponente manifestación pública. Es de suponer lo que allí sucedió: las hordas de Leguía hicieron fuego contra los manifestantes, de cuyo atropello resultaron muertos y heridos.

Más que la dictadura política implantada por Leguía, impera en el Perú el incendio a las chozas de las parcialidades indígenas y el saqueo descarado a su fecunda producción, llevado a cabo con manifiesta impunidad por las hordas salvajes puestas al servicio del dictador Leguía.

La tiranía implantada en el Perú es un insulto a la relativa libertad de pensamiento que existe en los países de América.

palos hasta el extremo que perdió el conocimiento, pues quedó como muerto. Esto sucedió en el mes de septiembre u octubre de 1923.

Este crimen monstruoso ha quedado impune y no es posible que el compañero Carbajal aún continúe recluido en la cárcel pública de Puno. Yo opino que los compañeros de la Argentina deben emprender una campaña de agitación para pedir al gobierno argentino que imponga al gobierno del Perú la extradición del compañero Carbajal a Buenos Aires; y una vez él allí, informará ampliamente su martirologio.

Y aquí termina la trágica narración. ¿Quién dijo que vivimos en el siglo de la luz y de la radiotelefonía? Sin pecar de pesimistas, podríamos afirmar que el barbarismo más refinado está en auge, en todos los países de América.

Y ahora es de la república del Perú que piden como un clamor solidario nuestra palabra de solidaridad y de protesta contra la tiranía del dictador peruano.

Ya que los anarquistas estamos en permanente protesta contra todas las tiranías, pidamos, junto con la libertad de Acher y la vida de Sacco y Vanzetti, la extradición a Buenos Aires de nuestro querido compañero Valentín Carbajal Alvear.

SECUESTRO DE PERIODICOS

No conforme el gobierno del dictador Leguía con asesinar a los indígenas y quemar sus chozas y martirizar en la plaza pública a golpes de palo a honrados obreros extranjeros bajo el pretexto de ser espías chilenos, se ha dedicado a la ardua tarea de secuestrar las ediciones de los periódicos y revistas que llevan luz y cultura al pueblo. No hace muchos meses que la policía se incautó violentamente de la edición de la revista "Claridad", que es redactada en Lima por un seleccionado grupo de estudiantes e intelectuales del Perú.

En Lima, feudo del sátrapa Leguía, se ha puesto de moda el secuestro de los originales de los periódicos de ideas y de lucha. Cuando no se usa ese procedimiento se pone en práctica este otro más expeditivo: se secuestra la edición completa. El 10 de mayo de este año la policía de Lima penetró en el local de la "Imprenta Proletaria" y secuestró los originales de los periódicos "La Protesta" y "El Obrero Textil", los cuales se negó a devolverlos. La noche del 22 del mismo mes las hordas salvajes violaron la cerradura de la imprenta y secuestraron 2.000 ejemplares de "El Obrero Textil".

Se ve, pues, que la libertad de prensa en el Perú está al abrigo de la dictadura valedosa del gobierno de Leguía. ¿Y cómo no protestar contra un gobierno que cercena la libertad de pensar y que constituye una vergüenza para América y para la civilización?

Los responsables de estos monstruosos crímenes ha sido el chacal de Arturo Carpio en compañía del mayor Luis Vinatac. Estas dos hienas sedientas de sangre y de oro, abrieron el fuego con su artillería pesada sobre las masas indefensas. Las balas de las ametralladoras segaban las vidas de los indios.

LA TRAGEDIA DE LOS INDIENAS

Los indios del Perú son salvajes y quieren civilizarse e instruirse. Para su instrucción construyen periódicamente muchas escuelas a las cuales están encariñados por ser éstas obra de sus mismos esfuerzos y de sus mismos afanes. La caterva de forajidos "civilizados" que explotan los gamonales del Perú en directa relación con el dictador peruano, obstruccionan la instrucción de los indígenas y de sus hijos, incendiando sus escuelas, saqueando y destruyendo sus hogares. La tragedia de la raza indígena y autóctona del Perú es digna de figurar, para que se conozca en el futuro, en los anales históricos del feudalismo bárbaro e inquisitorial de los países de América. Tan dolorosa y trágica es la "vía crucis" de esta raza que hace esfuerzo para redimirse y desahirse de su legendaria esclavitud.

De un informe de la F. O. I. R. Peruana que tenemos ante nuestros ojos, entresacamos las siguientes narraciones que al par de conmover a los corazones más insensibles da la medida del barbarismo puesto en práctica contra la noble raza indígena por el dictador peruano. Tomad nota, caros lectores, del saber amargo, trágico y doloroso que encierran estos martirologios llevados a cabo contra una raza buena que tiene el afán de instruirse y trabajar.

De un informe de la F. O. I. R. Peruana que tenemos ante nuestros ojos, entresacamos las siguientes narraciones que al par de conmover a los corazones más insensibles da la medida del barbarismo puesto en práctica contra la noble raza indígena por el dictador peruano. Tomad nota, caros lectores, del saber amargo, trágico y doloroso que encierran estos martirologios llevados a cabo contra una raza buena que tiene el afán de instruirse y trabajar.

"El delegado Domingo Huasca, del Cuzco, fué muerto a balazos por los gamonales y fué colgado en una torre de la iglesia en la provincia de Espinar, por espacio de tres días.

"También hay mártires en Puno, Junín, Huancavelica y Ayacucho.

"Pasamos a enumerar las masacres realizadas en la provincia de Huancané, del Departamento de Puno.

"El 27 de diciembre de 1923, en la estancia de Amaro, mataron 170 indios y han sido saqueadas 150 casas.

"En la parcialidad o pequeña comarca de Alvasulcata, han matado 60, entre hombres y mujeres; 90 casas destruidas; incendiadas y saqueadas, 245.

"El día 20 de diciembre de 1923, en el Allo de Titinnuy, han matado 300 indios y han incendiado 14 colegios y destruido 300 casas.

"El día 21 de diciembre de 1923, en la parcialidad de Incasubleta y Huallanca y Huoricocho, mataron 300 indios e incendiaron 24 escuelas.

"El día 28 de diciembre de 1923, en la parcialidad de Munaipa, incendiaron 12 escuelas y mataron 50 indios, destruyeron y saquearon 100 casas.

"Con anterioridad a estas fechas, o sea, desde el 7 y 14 de diciembre, respectivamente, hicieron grandes daños y destrozos en las parcialidades de Iata y Lorianca: incendiaron todas las escuelas de los niños indígenas; no queda piedra puesta; todas las casas quedaron en escombros como una catástrofe terrestre.

"Esto pasará a la historia del proletariado y de la raza indígena.

"Los gamonales asesinaron a balazos a la mujer Simona Mamani.

"Las últimas noticias traídas de Puno, confirman y amplían más abundante estos detalles.

"En la provincia de Huancané fueron sacrificadas más de 25 parcialidades; más abajo anotamos los nombres de las parcialidades reducidas a escombros como "Las Ruinas de Palmira".

"Huacho, Supe, Cupesco, Achaullceta, Chicaseo, Vilquichico, Bajos Iata, Cotacocha, Cita, Chignacahua, Moho, Rosotata, Ananzaya, Coriqueta, Mallocoza, Inchupalla.

"En todas estas parcialidades han sido muertos más de 2.000 indios y 800 casas saqueadas, incendiadas y destruidas más de 20.000 cabezas de ganado de todas clases: los gamonales han sido robados y vendidos a Bolivia, arguyendo que eran de sus haciendas.

"Todo este plan diabólico de los opresores ha sido fraguado por los gamonales de Puno, Cuzco y Arequipa.

"Los responsables de estos monstruosos crímenes ha sido el chacal de Arturo Carpio en compañía del mayor Luis Vinatac. Estas dos hienas sedientas de sangre y de oro, abrieron el fuego con su artillería pesada sobre las masas indefensas. Las balas de las ametralladoras segaban las vidas de los indios.

"Semefante atentado, no puede quedar impune".

Después de lo transcripto, huelgan toda clase de comentarios.

Los indios, la raza indígena, los "salvajes", construyen escuelas y forman comarcas. Los "civilizados", los "demócratas" incendian las escuelas y destruyen las comarcas indígenas con la acción mortífera de la metralla.

¿Quiénes son los bárbaros?

ROMPAMOS NUESTRO SILENCIO

Ante todos los atropellos diarios que se cometen contra el pensamiento de los hombres de valía; ante los muchos crímenes vandálicos llevados a cabo contra la raza indígena por el gobierno del dictador peruano, no es posible que sean silenciados por las mujeres y los hombres y las juventudes estudiosas e idealistas de las repúblicas de América. Los crímenes perpetrados por las hordas salvajes del dictador Leguía, exige la protesta enérgica de todos los revolucionarios del continente americano.

Nuestra protesta debe ser unánime y homogénea contra todos los Leguía que tiranizan las exuberantes y fecundas tierras de América. Labremos también con nuestra protesta los alcances reivindicacionistas de nuestra comuna federal, volcando en las juventudes y la raza indígena de toda la América los principios básicos de una nueva América idealista, cimentada en la paz, el amor y la justicia!

LA REACCION SE CIERNE AMENAZANTE EN LA REPUBLICA DE BOLIVIA

EL DESTIERRO DE LOS COMPAÑEROS Y EL ASALTO A LA

A. A. "LA ANTORCHA"

EL PRESIDENTE SAAVEDRA

La ineptitud, la inmoralidad, el desfalco y el atropello a la libertad, todas estas virtudes, erigidas en forma de gobierno, tal representa la figura no menos siniestra de Leguía del dictador boliviano, Saavedra.

He aquí una trilogía que simboliza elocuentemente el oscurantismo y la tiranía en los países de América: Leguía, en el Perú, Juan Vicente Gómez, en Venezuela, y Saavedra en Bolivia.

Desde que el dictador boliviano está en el poder han estallado cuatro revoluciones. No conforme con esto, aún persiste el dictador Saavedra en su método equivoco de violencia y de sangre, destruyendo Bibliotecas obreras y Centros de Cultura que representan un progreso para Bolivia y las repúblicas. Pareciéndole esto poco, el dictador boliviano amordaza la prensa libre de aquel país y destierra a desertos ignorados a honestos obreros, cuyo único delito es pensar en una humanidad más libre y más justa.

El dictador Saavedra ha hipotecado la república de Bolivia a los yanquis, en aquel famoso empréstito que conocemos todos los que seguimos de cerca los pormenores de la tiranía en América, en 24.000.000 de dólares. Bolivia está entregada en estos momentos a la voracidad sin precedentes del capitalismo y los banqueros norteamericanos.

El móvil único que convulsiona periódicamente a Bolivia es que se halla a merced de una tiranía que se hace cada día más ignominiosa.

CARTAS DOLOROSAS

Los anarquistas de la Argentina no tenemos más medio de comunicación que las cartas y los periódicos que de allende los mares y las fronteras llegan a nuestras modestas mesuchas de labor; esto, no con mucha normalidad, porque periódicamente la censura de los gobiernos "democráticos" obstruccionan que lleguen a nuestras manos con normalidad nuestra correspondencia y canje.

De una carta de Bolivia llegada a nuestras manos, entresacamos las siguientes líneas:

UN MANIFIESTO

Por la edición que hizo la Agrupación "La Antorcha" de La Paz (Bolivia), el dictador Saavedra ha encontrado motivos suficientes a su mediocridad ancestral para implantar en la república de Bolivia el destierro y la destrucción de los centros de cultura.

El motivo de la edición del manifiesto que tenemos ante nuestros ojos, ha sido para conmemorar el primer aniversario de la brutal matanza llevada a efecto por las hordas salvajes de Saavedra contra los mineros de Uncía. En esa matanza pereció fusilada la compañera Luisa Tapia, de cuya muerte ya nos ocupamos en las columnas de NUESTRA TRIBUNA.

En el manifiesto editado por la A. "La Antorcha", se justifica acerbamente el militarismo como escuela del crimen y engranaje de perversión y se hace un llamado antipolítico a la conciencia de los trabajadores bolivianos.

La edición de este manifiesto, como decimos más arriba, ha motivado el asalto y la clausura de la A. A. "La Antorcha", de La Paz, y el destierro de sus militantes más caracterizados.

EL DESTIERRO

La suerte de los compañeros desterrados al desierto encierra la eterna "vía crucis" de la muerte, la tragedia y la desesperación. Una carta que llegó a nuestro poder y que transcribimos a continuación, habla elocuentemente de la suerte que correrán los compañeros desterrados. Veamos lo que nos dice el trágico laconismo de esta carta:

"Le dirijo la presente con el objeto de ponerla al corriente de lo acaecido en ésta con el grupo "La Antorcha".

"Debido a una traición, en ocasión de lanzar un segundo manifiesto, del que le mando, fueron arrestados los compañeros Cusicanqui, Centellas, Palacios y otros, durante ocho días incomunicados para después confinarnos a regiones malsanas donde impera la varicelosis y la fiebre, junto con los reptiles.

Esta pobre madre iba todas las mañanas temprano a su tarea, cansada de trabajar todo el día, con sus huesos molidos; llegaba a la noche oscura a su casa, rendida, a llevarles dos pesos a sus hijos para que se compararan pan; los llamaba con alegría como aquellos pájaros que van fatigados tambaleándose, sufriendo toda clase

de tempestades, en busca de unas semillitas para alimentar sus pichones... Un día este pobre padre al ver tantas peripecias que pasaba su mujer para ganar esos míseros dos pesos que no le alcanzaban para nada, decidió salir al campo con un carro y comprar en algunas chacras unas juntas de aves para revenderlas en el pueblo.

Como el negocio le marchaba bien, la familia fué cambiando de posición. ¿Sabéis lo que pasó?

dan el envío de material hasta mejor oportunidad.

"De la suerte de los camaradas confinados nada se sabe hasta la fecha.

"Noche y día la policía nos busca, acusándonos de anarquistas terroristas, bandidos, etc. Es imposible hacer valer cualquier razonamiento; el tirano Saavedra es un ignorante en materia social, que a toda costa trata de eliminarnos.

"Los sellos y archivos del grupo han caído en poder de los "perros".

"Para colmo, los socialistas están de pláceme al ver desaparecer el único grupo anarquista.

"Ruego participar a todos los compañeros de ésta, en especial a "La Protesta", indicándoles la reacción burguesa en ésta, igual que en el Paraguay.

"En otra le informaré más."

El laconismo de la carta transcripta encierra la dolorosa y grande tragedia a la cual está sometido el proletariado revolucionario de Bolivia, del Perú y Paraguay.

Tragedias familiares

En un paraje muy cercano de esta ciudad, hallábase una casita en medio de un gran monte. Dicha casita era ocupada por un matrimonio con sus cinco hijos. Eran muy pobres. Un día, hallándose sin trabajo el padre de estos cinco retoños, llama a su señora y le dice: mira; ya sabes tú, que hace días y más días que ando en busca de trabajo y no puedo encontrarlo; nuestros hijos andan desnudos y descalzos y hambrientos, y lo mejor que podrías hacer, es salir a ver si tú encuentras para lavar y fregar pisos en casa de algunos señores.

Un día esa pobre madre, al levantarse por la mañana de su lecho, después de recapacitar toda la noche la mala situación tan amarga que reinaba en su hogar, se decidió salir en busca de trabajo; y en efecto, encontró para lavar pisos.

Esta pobre madre iba todas las mañanas temprano a su tarea, cansada de trabajar todo el día, con sus huesos molidos; llegaba a la noche oscura a su casa, rendida, a llevarles dos pesos a sus hijos para que se compararan pan; los llamaba con alegría como aquellos pájaros que van fatigados tambaleándose, sufriendo toda clase

de tempestades, en busca de unas semillitas para alimentar sus pichones... Un día este pobre padre al ver tantas peripecias que pasaba su mujer para ganar esos míseros dos pesos que no le alcanzaban para nada, decidió salir al campo con un carro y comprar en algunas chacras unas juntas de aves para revenderlas en el pueblo.

Como el negocio le marchaba bien, la familia fué cambiando de posición. ¿Sabéis lo que pasó?

Que cuando vió que este negocio le daba para satisfacer las necesidades de su hogar, empezó a embriagarse y maltratar a su mujer y a sus hijos, hasta llegarles a pegar. Una vez había llegado del campo en pleno estado de embriaguez, y le dió por insultar a su familia y decirles palabras soeces hasta que por fin la echó a la calle, y no una sola vez; en estas circunstancias, al enterarse un pariente de éste, se precipitó hacia la casa y después de tener un acaloramiento de palabras, se desafiaron, lanzándose a

la calle, quedando el padre de estos cinco hijos, muerto, y el otro mal herido. He aquí una familia desamparada.

Ahora esta pobre madre anda de puerta en puerta en busca de colocación para poder alimentar y vestir a sus hijos. ¿Qué culpa tienen estos infelices de sufrir tantas calamidades, si recién abren los ojos al mundo? ¿Cuántos infelices hay en esta sociedad por culpa de la educación?

¡Ah, régimen maldito! Si los hombres fueran hombres que supieran interpretar lo que representan en la sociedad, la mayoría de los trabajadores, cuando viene la quincena, en vez de ir a la taberna, fueran a una biblioteca en busca de libros, no se corromperían y se instruirían e instruirían a los suyos.

¡Ah, régimen maldito! Culpa tuya es de que tantas infelices criaturas están al abandono, en manos de la clemencia que tanto se enorgullece la burguesía, al tener una sociedad de

Juan B. Acher - Simón Radowitzky

¡Juan B. Acher! La enunciación de este nombre debería bastar para que todos los hombres justos del mundo y todo el proletariado internacional escupiera su escupitajo de condenación y de desprecio a la canalla militarista de España que quiere decapitar la cabeza juvenil y llena de ensueños de un lírico cantor de las angustias del pueblo.

Para los clérigos y militares que actualmente tiranizan a España, es antipática la figura de un poeta que rima en salmos épicos de guerra contra la canalla y la infamia, todos los sufrimientos del populacho embrutecido por la explotación de medida de la crápula burguesa.

Acher, el joven poeta artista y rebelde, que glosó en sus poesías las aspiraciones ennobecedoras, los sufrimientos y el desprecio de las masas menesterosas, del fecundo pueblo productor, debió caer bajo la sanción de muerte de quienes representan en España el cretinismo, la barbarie y el retroceso. La figura de un artista debe ser incompatible, lógicamente, con la catadura inmoral de los bárbaros mazorqueros que implantaron la dictadura militar en España.

Juan B. Acher, no ha mucho, fué condenado a muerte por el Directorio Militar español. Ahora, según nos lo anuncia el telégrafo, como un acto de cretinismo y clemencia, ese mismo Directorio termina de conmutar la pena de muerte y condenar a Acher a cadena perpetua. Es este un "indulto" que condice mucho con el cretinismo y la desvergüenza de quienes están sembrando de lodo y crímenes a España.

Acher rechazó, con varonilidad y gallardía, como es lógico concebir en todo artista idealista, el "indulto" infamante del Directorio. Y es así como queremos verte: consecuente y valiente ante sus burdos acusadores y la clase sibarita de la histórica España Inquisidora!

No obstante ser conmutada la pena de muerte que pesaba sobre Acher de la protesta y la agitación debe persistir hasta que sea puesto en libertad. ¡Nada de tregua! Ocupemos los anarquistas de la Argentina nuestro puesto de vanguardia, como siempre, llevando en el corazón de todos los trabajadores de esta región nuestra palabra persuasiva y serena, e informadora a la vez de todas las reacciones internacionales que contra los anarquistas del mundo se están llevando a efecto desde unos años a esta parte.

Hablar de Simón Radowitzky, es hablar de algo nuestro, de algo que nos pertenece, de algo que tenemos cerca y que aguijonea nuestra sensibilidad hasta amargarnos. El martirologio de este héroe nuestro continúa como el primer día que fué internado en la "tierra maldita", en el infierno fueguino, en la Siberia Argentina.

Radowitzky sufre toda la ignominia de la gente del campo carcelario, de los directores perversos del presidio fueguino. El tiene valor para sufrir. Tiene heroísmo para sellar su protesta muda en su garganta para hacerla vibrar a flor de labio en la faz de sus malvados inquisidores. El no tiene miedo. No conoce la pusilanimidad y el silencio. Y está en la "tierra maldita", donde pende su cabeza bajo todas las torturas, bajo todas las infamias.

Y nosotros, que estamos fuera de aquel infierno, fuera de aquella catacumba carcelaria, fría como la nieve, ennegrecida como el ollín por los crímenes, donde se sepulta a los "muertos vivos"; nosotros, que somos besados por la libertad, callamos el martirologio de nuestro héroe, silenciamos las tragedias de los bárbaros fueguinos, sellamos nuestra protesta y nuestra condenación en la garganta. ¿Hasta cuándo permanecerán sellados nuestros labios? ¿Hasta cuándo permanecerá muda nuestra protesta?

Hablar de Radowitzky, es hablar de algo nuestro, de algo que nos pertenece, de algo que es trozo de nuestra acción, chispa de nuestra ideal.

...Y Radowitzky sufre en el presidio fueguino la crápula de la gente malvada, de la gente de Pampa. Radowitzky está recluido y aislado en una lóbrega celda, a pan y agua. Radowitzky sufre, pero protesta.

Y nosotros, ¿permaneceremos mudos? ¿Cuándo conquistaremos la plaza? ¿Cuándo promoveremos una campaña de agitación en pro de nuestro héroe?

"damas caritativas" que dan al pueblo lo que a él roban.

Se os acabará el reinado de vuestra caridad, porque ella significa un escarnio.

¡Oh, libertad! ¡Ven con tus espléndidos rayos a iluminar la humanidad!
¡Libertad! ¡Te claman los obreros

en nuestra reivindicación que amenaza barrer con todo lo que signifique tiranía y explotación!

¡Libertad! Te clama la mujer, hija de doble esclavitud!

María Llovería.

Tandil.

Separación que se impone

—La mujer no está preparada para hacer uso de su libertad.

—¿Y eso lo dices tú, uno de los tantos que se precian de revolucionarios, de conscientes y capacitados?

—Evidentemente; la mujer tiene aun muchos prejuicios que la encadenan férreamente a las perniciosas influencias del medio ambiente en que actuamos, y es por ello que no puede apreciar el valor de la libertad, ni está en condiciones de hacer uso de ella debidamente. Hoy por hoy, la mujer tiene necesidad de estar sujeta al tutelaje del hombre.

—Por fin, después de unos cuantos años de vida común, te presentas tal cual eres, revelando tu criterio dictatorial que tan hábilmente disimulabas. Tus razones, — si así pueden llamarse a los sofismas — no me convencen, ya que apenas resisten el análisis.

Lo que tú dices de la mujer, lo han dicho todos los tiranos, todos los aspirantes al poder, y lo repiten actualmente los logreros de la política, con respecto a los pueblos: que no están en condiciones de ser libres, que el medio ambiente ejerce una influencia preponderante en ellos que les impide apreciar la libertad y hacer uso de ella mesuradamente; por lo que, hoy por hoy, están obligados a someterse a la dominación de los que gobiernan, que son los llamados a crear un nuevo ambiente desde el poder y por medios represivos, para llegar a la libertad.

Nota, pues, que entre lo que tú dices de la mujer y lo que los gobernantes piensan de los pueblos, hay una perfecta analogía que no puedes negar. Y se explica fácilmente que así sea, desde el momento que tú y los mandatarios tienen un concepto ramplón de la libertad, la cual no conciben fuera de su persona; desde el momento que entre tú y los tiranos hay unidad de criterio y de pensamiento en reconocer la necesidad de jefes, de pastores, de verdugos que reglamentan y apalean.

Y ese pensamiento y ese criterio son propio de conservadores, de reaccionarios empedernidos; pero de ningún modo de revolucionarios. Lo que yo veo en tí son ansias de dominación, las que a falta de rebaño donde ejercerlas, pretendes realizarlas sobre mí. Eso es todo.

—Lo dicho, dicho: la mujer no está preparada para hacer uso de su libertad. Y cállese, si no quiere que...

—Que la mujer está en condiciones de hacer uso de la libertad, estoy dándote pruebas, desde el instante mismo en que no me someto a tus caprichos, desde que no acepto tus razonamientos o sofismas sin discutirlos, sin analizarlos. Lo que tú quieres es que yo te obedezca ciegamente, que no te discuta, que no piense por sí sola, y queriendo imponerte has recurrido a la amenaza; pero eso, no lo lograrás de mi parte.

La disparidad de criterio entre yo y tú, ha abierto a nuestros pies un abismo que nos distancia y enfría nuestras relaciones, por lo que se impone nuestra separación amigable, como una solución irremediable para satisfacción de ambos, ya que allí donde falta la armonía no puede haber paz, concordia, alegría ni cariño.

—¡Pero eso no puede ser! Tenemos un hijo que nos une.

—Ni uno, ni dos, ni tres, ni cien hijos pueden servir de pretexto u obstáculo para separarnos, ya que tal hecho no implica renunciar a la paternidad. Aun cuando estemos separados tenemos la obligación de velar por nuestro hijo.

—Pero ¿quién se queda con el niño? ¿Acaso tengamos que rifarlo, ya que él no puede decidir, debido a sus pocos años?

—Como el niño aun necesita de los cuidados maternos, me lo llevaré yo; pero eso no te impide que lo vayas a ver cuando y a la hora que quieras; que andes con él y lo tengas a tu lado cuando te plazca.

—Pero, dime: ¿ese niño no es el fruto de nuestro amor, del amor que nos une?

—Verdad que es el fruto de nuestro amor. Pero si bien el amor nos tuvo unidos hasta ahora, no es menos cierto que entre esos amores se interpusieron nuestras ideas, francamente irreconciliables, por lo mismo que representan dos principios opuestos: el dictatorial que tú defiendes y el libertario que sostengo yo. En tal emergencia, yo he preferido ahogar mi corazón ante que ahogar mis pensamientos, ante que sacrificar mis ideas.

—Eso no es lógico.

—No es lógico para los que no tienen convicciones idealistas. Para mí es muy lógico y humano, como que las ideas son las que desempeñan un rol importante en la vida económica, moral e intelectual de los pueblos.

—No puedo conformarme con tu separación.

—Confórmese, amigo. Lo que Ud. precisa es una hembra y no una mujer. Vaya y búsqese la hembra que sacie sus placeres, que le obedezca ciegamente, que le soporte todo sin discutir. Yo buscaré el hombre que, amándome, me trate como su igual, como compañera de sus infortunios y alegrías, y no como un instrumento o cualquier trasto viejo.

Y ahora, amigos siempre. Salud.

Lutecia Gorky.

Iquique.

Al Pueblo

Nosotros luchamos, pueblo, por la igualdad ante todo; por la verdadera y propia igualdad, no por aquella mentira escrita en las cárceles de las monarquías o en los muros de la Francia republicana.

Nosotras queremos que todo pertenezca a todos; queremos que las máquinas sean propias de los obreros que las hacen producir, y que sean expropiadas a los actuales patronos, que se enriquecen a costa de las fatigas de los trabajadores. Queremos que la tierra, hoy en poder de los viciosos propietarios que viven en la ciudad en medio del lujo y en plena orgía, sea entregada al campesino que la cultiva y la hace fructificar. Queremos, en una palabra, que todos los instrumentos del trabajo sean poseídos por nuestros compañeros trabajadores, y que todos los productos naturales y artificiales de la riqueza, sean declarados propiedad de todos; por esto nosotras nos declaramos comunistas.

Nosotras queremos la liberación de todos los oprimidos; nosotras que amamos vivamente a nuestras madres y nuestras hermanas las compañeras de nuestra vida y de dolor, doblemente esclavas del patrono. Unámonos a nuestros compañeros y luchemos juntos por la redención de todas las miserias para que entre nosotras no impere la infelicidad.

¡Si, compañeritas! Unámonos a nuestros compañeros y ensanchemos nuestro radio de acción para terminar de

una vez por todas con nuestros eternas angustias de esclavitud.

Adelaida Alvarez

San Cristóbal.

NOTA DE REDACCION

Compañera: La maldad y la explotación son relativos en los dos sexos.

Si hay hombres fieras que explotan y tiranizan sin límites, porque no tienen conciencia ni sentimiento de humanidad, hay también mujeres que poseen esta desgraciada virtud.

Quienes roban a Vd. lo que más ama en la vida, es Vd. misma, su compañero mismo, somos todos, es la sociedad, no es el hombre; ella, al par que tiende a elevar la mentalidad femenina a un grado más superior de cultura y sensibilidad, propaga la demolición de una civilización absurda y de una sociedad constituida sobre las bases del robo, el crimen, la guerra, la prostitución, la explotación, etc., para suplantarla por una civilización basada en leyes naturales y por una sociedad de productores libres. Cuando la explotación es tiránica y no tiene límite, está su antídoto: la rebelión del ser consciente.

El Naturismo y la Mujer

A la mujer que atiende el hogar y vela con ansia por la salud y felicidad de los seres que le son queridos, le brinda el naturismo una esperanza y un hermoso campo donde laborar: aquí el fruto será ver saludables a los seres a quienes dedica la ternura de su corazón femenino. ¿No es eso un bello producto? ¿No merece luchar por alcanzarlo? ¿Qué mujer no lo ambicionará?

La mujer que ve padecer, víctima de crueles enfermedades, a su seres amados, ¿qué no haría porque desaparecieran sus sufrimientos? ¿Qué no sacrificaría por acallar sus lamentos y verlos sonreír dichosos? Y la que aun no viéndolos enfermos, piensa en los peligros que los acechan; en la enfermedad peligrosa o incurable que puede alcanzar al compañero, a los padres, a los hermanos y hasta al tierno hijo que duerme tranquilamente en su cuna, ¿no acogería con placer indecible a aquello que viera a librarse de esos temores? Pues ahí está el naturismo ofreciéndosele generosamente.

Porque el naturismo no sólo promete curar las enfermedades sino evitarlas; se presenta como heraldo de felicidad, dispuesto a terminar con tantos dolores y a enseñar el camino que hay que seguir para evitarlos; el naturismo quiere y puede conseguir la regeneración de la Humanidad esclava de tantos vicios y víctima de errores que la han apartado más y más de la Naturaleza hasta reducirla al miserable estado en que se encuentra.

El Naturismo nos dice: Vengo a libraros de vuestros tormentos; vengo a enseñaros a abrazar la salud perfecta; por largo tiempo habéis caminado por senderos extraviados y os habéis internado más y más en la región del dolor; yo os vengo a iluminar, a mostraros vuestros errores y a conducirlos hacia el país que alumbra el sol de la salud; atendedme: vengo a volveros a la Naturaleza.

Lectoras: escuchemos su llamamiento; el naturismo nos promete evitarnos muchas angustias; corramos a él y llevemos con nosotros a los seres amados y a otros, si podemos, que nuestra alma no se compadece sólo de los seres que interesan de cerca a nuestro corazón, sino de todos los que sufren.

Lectoras: ¡Viva el Naturismo!

Sara Pérez García.

DE IMPORTANCIA

Comunicamos a todos nuestros paqueteros, compañeros y compañeras en general del extranjero, que deben proceder de la siguiente manera para enviar dinero a NUESTRA TRIBUNA.

Giros bancarios al Banco de la Nación Argentina, Dólares o moneda Argentina en carta certificada, dirigidos a Juana Rouco, Casilla Correo 97 - Tandil, F.C.S.

IMPORTANTE

La A. A. "La Antorcha", de La Paz (Bolivia), comunica a todas las agrupaciones editoras de periódicos y demás centros, que suspendan hasta nuevo aviso el envío de material de lectura y toda clase de correspondencia, pues la policía se incautó del sello y el archivo del centro.

PERIODICOS DEVUELTOS

Verti, Irma Mendoza; Heacha, Emillo Réskin; Timote, Margarita Franco; Orán, Minervino Corbalán; Añatuya, María R. de Juan; Rosario, Josefá Cubells; Orán, Alvarez Rómulo; Rosario, Ramón Díaz; Cipolletti, José González.

LISTA DE SUSCRIPCION

Para dar satisfacción a los donantes, a continuación publicamos la lista de suscripción voluntaria que a favor de nuestra hojita hizo circular en C. Rivadavia el compañero José P. Molina, cuya cantidad acusamos ya recibí el número pasado.

José P. Molina, 3; Emillo Cano, 10; Flaravante, 1; Iglesias B., 2; Uno, 2; Pablo Martín, 2; Andrés Lampon, 2; Manuel López, 1; Diego Ferre, 0.40; Clemenço Cañadas, 1; Miguel Calatrola, 1; Francisco Cañadas, 1; José Goncarvez, 1; Antonio Ferre, 1.

NUESTRO CORREO

Stelman, Domínguez. — Recibí carta. Irá el paquete con puntualidad. Saludos a ambos.

Cobos, Río Cuarto. — Enterada de lo que me dice. Tomo nota de lo que se refiere a los suscriptores. ¡Adelante y salud!

Villarías, Castex. — Va paquete a nombre de Sala. Espero que cumplirá su promesa.

T. Fernández, Napaleofú. — Tiene pago hasta febrero de 1925.

S. Colman, Trenel. — Quedo enterada de su determinación. Va el periódico.

Villamor, Catriló. — Recibimos dos cartas \$ 1.50. Mando el nombre de las suscriptoras.

A. Motilla, M. Juárez. — Dobe 40 ejemplares. Queda enterado.

Barrientos, Rancagua (Chile). — Recibí el paquete de folletos y su carta. Está al día con la administración. Saludos.

M. B. Alonso, Torrecita. — Recibí su carta. Irá el periódico a la nueva dirección. Tiene pago hasta diciembre de este año.

R. G. Arroyo, Güemes. — Suspendí paquete y van dos ejemplares como pide. Saludos.

J. B. Pereyra, Arata. — Recibí su carta. Enterada de su cambio. Irá el paquete al Sindicato.

ADMINISTRATIVAS

ENTRADAS

Tandil, Rebollo	\$ 1.20
María Llovería	1.—
T. Nogis	1.20
Puggioni	2.40
Pilar García	1.20
Barker, M. Liebana, donación	1.—
Por suscripciones	6.—
Río de Janeiro (Brasil), G. de Fröpaganda Social	10.—
Catriló, Villamor	1.50
Trenel, Sara Colman, donación	1.—
Napoleofú, Tomasa Fernández	1.20
Balcarce, M. Rivas, donación	3.—
Lobería, C. Pérez	1.20
Iraloz, F. Martínez	2.—
Montevideo, A. "Acracia"	5.90
Olavarría, S. Janga	6.—
M. del Plata, Matarazzo	14.10
Comodoro Rivadavia, A. Martínez.	5.—
Darraguella, Allué	24.25
Total de entradas	\$ 89.15

SALIDAS

Impresión de este número	\$ 85.—
Correspondencia, certificados y franqueo de expedición	15.—
Alquiler de casilla	7.—
Total de salidas	\$ 107.00

RESUMEN

Del número anterior	\$ 104.30
Entradas	89.15

Suma	\$ 193.45
Salidas	107.00

Para el número siguiente \$ 86.45